

The Eminence Is Shadow

V4C4

Capítulo 4: ¡Al acecho en la oscuridad en el fantástico Japón!

"¿Dónde estoy?", murmuro confundida.

Quedarme atrapada en un agujero negro y desaparecer en la oscuridad es una forma genial de escapar.

Esa era la lógica detrás de saltar como lo hice, pero nunca esperé que me escupiera en las ruinas de alguna ciudad.

"Bueno, supongo que siempre puedo correr a casa. Aun así, este lugar me resulta extrañamente familiar..."

Con ese pensamiento en mente, miro a mi alrededor y me doy cuenta de algo.

El suelo es de asfalto agrietado, y aunque está cubierto de hiedra, hay postes de electricidad por todas partes e incluso un montón de casas destartaladas a los lados de la carretera.

La placa de una de ellas dice "Tanaka".

"Ni hablar... ¿Estoy en Japón?"

Observo detenidamente todo a mi alrededor.

Hay casas derruidas, plantas que crecen a través del hormigón, coches oxidados...

"Sí, esto es Japón". No sé por qué, pero he vuelto. De hecho, este es incluso el pueblo donde vivía.

Supongo que después de reencarnar en mi nuevo mundo, debí seguir conectado a Japón de alguna manera. "Bueno, aquí estoy".

La pregunta es, ¿qué pasó aquí?

Definitivamente no era así cuando me fui. No hay nadie, así que supongo que debió haber algún tipo de desastre o algo así.

Misterios, misterios... "¿Mmm?"



De repente, siento que hay alguien detrás de mí y me doy la vuelta. Hay alguien ahí, sí.

"¡Maestro Shadoowww! ¡Ay!" Beta se desploma.

Aterriza de trasero y mira a su alrededor con los ojos abiertos de par en par.

"Maestro Shadow, menos mal que no tiene problemas... espere, ¿dónde estamos?". De verdad que no tenía por qué venir, Beta.

Espera, olvidate de eso. Se me acaba de ocurrir una gran idea. No sabe nada de Japón, así que puedo aprovechar esta oportunidad para hacer un pequeño comentario sobre la eminencia en las sombras.

"¿Has averiguado dónde estamos?", le pregunto.

"¿Eh? Nosotros, eh...". Piensa un momento y luego baja la cabeza. "Me temo que no."

"Estamos en otro mundo... Este mundo se llama 'Tierra', y esta tierra se llama 'Japón'."

"¡Guau! ¡Pensar que ya investigaste los nombres del mundo y el país en el que estamos...!"

"Solo tomé los datos visuales disponibles, los organicé y los analicé. Seguro que eso es obvio."

"¡Tus maravillas nunca cesan, mi señor!"

Los ojos de Beta brillan. Je, esto es muy divertido.

"Entonces, Maestro Shadow, ¿por qué decidiste venir a Urth?" "Gea me susurró y me dijo que brillara aún más." Me lancé al agujero porque pensé que sería genial, pero ni de coña se lo voy a decir.

"¿Entonces quieres decir que no estabas satisfecha... y que buscas alcanzar metas aún mayores? ¡Ay, qué mentalidad tan noble!"

"Sí, eso. Lo que dijiste." Estoy harta de estar en modo Sombra, así que vuelvo a actuar como siempre. "Para empezar, deberíamos cambiarnos."



¿Qué quieres decir?

“Nuestra ropa es demasiado llamativa para este mundo. Vamos a casa de los Tanaka a buscar ropa nueva.”

No siento a nadie cerca, pero si alguien nos viera así, pensaría que somos cosplayers o algo así.

“¿Qué es un Tanaka?”

“Los que viven aquí. ¿Ves la placa?”

“Ni hablar... ¿Ya has descifrado la escritura de este mundo?”

“Sí, he descubierto cómo funciona la mayor parte del lenguaje de este mundo. Es fácil, de verdad. Solo tienes que buscar los patrones.”

Beta está tan conmovida que tiembla. “E-eso es increíble. Aprender un idioma solo buscando patrones es una hazaña tan increíblemente compleja que ni siquiera puedo... Solo el Maestro Shadow podría hacerlo parecer tan simple.”

Jaja, disfruta de mi resplandor. Gracias a mi vida pasada, domino el japonés a la perfección. “Vamos.”

Dicho esto, agarro a Beta —que está tomando notas— y entro a toda velocidad en casa de los Tanaka.



La casa de los Tanaka está en un estado lamentable. El edificio está en ruinas y la comida está demasiado podrida para comer.

Empiezo rebuscando por las habitaciones y cogiendo cualquier prenda que me llame la atención.

Termino eligiendo una sudadera con capucha, unos vaqueros y unas zapatillas deportivas: el conjunto perfecto para una tarde de otoño como esta.

Y luego está Beta.

"Maestra Shadow, le pido disculpas por todas las molestias". Está modelando otro conjunto.

"¿Qué te parece este...?"

"...Beta, eso es lo que llamamos un 'bañador escolar'".

Cuando Beta sale de detrás de la puerta, mis ojos se posan en una tela azul marino, piel clara y carne abultada.

El bañador está a punto de reventar.

"¿Un traje de baño, dices...? Pero es increíblemente elástico, y el material es eficiente y te permite moverte con facilidad".

"Puede ser, pero pasarás un frío terrible". "Puedo usar magia para compensar—" "Vetado."

"Aw..."

Beta se encorva y sale de la habitación.

Ojalá se hubiera quedado con el atuendo que le preparé. Dijo "¡Muchas gracias!" cuando se lo di, pero su expresión decía otra cosa, así que le dije que eligiera lo que quisiera y la dejé a su suerte.

Al final, ninguna buena acción queda impune. Suspiro y sigo rebuscando.

Pero esto está bien.

Después de todo, no es que tengamos prisa. No hay nada de malo en ir con calma.



Como exciudadano japonés, siento curiosidad por saber qué le pasó a este mundo. Espero que la humanidad no se haya extinguido, pero supongo que nunca se sabe con estas cosas.

Las tres cosas que necesitamos ahora mismo son comida, agua e información.

Sigo buscando entre los escombros y finalmente encuentro un par de teléfonos y tabletas. Los pruebo a ver si encienden, pero no hay suerte. También hay algunos soportes de papel, pero la mayoría están demasiado desgastados y dañados por la lluvia como para que el texto sea legible.

Apenas puedo distinguir las palabras "Japón se derrumba" en un trozo de periódico, seguidas de algo ilegible.

Una cosa sería que dijera "La economía de Japón se derrumba", pero vaya. "Japón se derrumba", ¿eh?

Me pregunto si lo decían metafóricamente o en la realidad. Si es esto último, algo muy malo debe haber sucedido.

Una vez que termino de registrar la habitación, me dirijo al pasillo y abro la puerta de al lado.

Cuando lo hago, me llevo una sorpresa. "Creí oler sangre..."

Dentro, encuentro tres cadáveres blanqueados por los huesos.

Su sangre y fluidos corporales se secaron hace mucho tiempo, pero el olor aún persiste. Por su aspecto, llevan muertos al menos unos años. Están acompañados de manchas de sangre, y no solo en el suelo. También hay sangre salpicada en las paredes. Además, sus esqueletos están aplastados, y hay un par de huesos sin encontrar.

Sea como sea, su muerte no fue agradable. «Demasiado grotesco para un homicidio normal...»

¿Será venganza, quizás? ¿Obra de un asesino en serie? ¿O algo completamente distinto?

Extiendo los huesos destrozados e intento reorganizarlos para que recuperen su forma original. "El fémur está



conectado al hueso de la cadera, el hueso de la cadera está conectado a la columna vertebral..."

No hay manera de que pueda reconstruir completamente el esqueleto, pero aun así, puedo volver a ensamblar varias piezas.

Los huesos empiezan a contar una historia: una historia de dientes.

Cuando reensamblé un fémur roto, encontré profundas marcas de mordeduras.

Los dientes definitivamente no eran humanos. Lo que sea que mordió a estos tipos, tenía una boca enorme y colmillos muy puntiagudos.

"¿Era un perro grande? No, tendría que ser algo aún más grande..."

Estamos viendo algo tan grande como un león. El problema es que los leones no son nativos de Japón, y aunque uno podría haberse escapado de un zoológico, es tan improbable que ni siquiera vale la pena considerarlo.

¿Era?

Supongo que podría haber sido un oso. No se me ocurre ningún otro posible culpable, pero lo que sea que haya hecho esto, sin duda era un carnívoro.

No solo atacó a los pobres infelices que vivían aquí, sino que también se los comió. "...¿Disculpe, mi señor?"

"¿Sí?"

"Disculpe que siga molestándolo, pero ¿qué le parece este atuendo?"

Cuando Beta entra, les echa un vistazo rápido a los esqueletos, pero enseguida vuelve su atención a mí y da una vuelta.



No sé en qué métrica basa estos atuendos, pero la cantidad de piel que dejan expuesta parece ser una gran prioridad para ella. "Beta... ¿dónde encontraste eso?"

Una vez más, el atuendo que ha elegido es de lo más atrevido.

"En lo que parecía una habitación. Estaba debajo de la cama, casi como si alguien lo tuviera escondido".

Sí, apuesto a que sí.

"Beta, ese atuendo... no es para el día a día". "Pero se parece a mi traje de slime y me queda perfecto." "‘Perfecto’ es un poco exagerado. Literalmente. Es un traje BDSM."

La tela negra y brillante se le pega a la piel, y además, es tan pequeña que, como la última vez, su cuerpo sobresale. Bastaría con un solo empujón para que algunas partes se salieran.

El traje está claramente diseñado para actividades nocturnas. "¿Beady Essem?"

"Sí. Está diseñado para un propósito extremadamente específico."

"Qué pena. Y es tan lindo." Beta encorva los hombros con desánimo. "Incluso encontré esta máscara y el látigo con él..."

Se pone la brillante máscara negra y hace restallar el látigo.

"Supongo que lo usaban para ocultar su identidad y luchar contra el mal, como nosotros. Aunque estoy un poco confundida con el látigo. Parece demasiado endeble para usarlo en una pelea real." Lo chasquea un par de veces más, haciendo que todo su cuerpo se estremezca mientras imagina intentar usarlo en combate.

"Beta, ese látigo es un arma hecha específicamente para someter a una criatura muy débil. Un cerdito débil que se muere por que le digan lo malo que es..."

"No sabía que Urth tuviera cerdos así... Estoy aprendiendo muchísimo." Los ojos de Beta brillan mientras asiente pensativa.



"¡Debo decir, Maestro Shadow, que estoy asombrada! ¡Ya has descubierto para qué sirven las ropas especiales de este mundo, y no ha pasado ni una hora desde que llegamos!"





“Eh... sí. Definitivamente lo hice.”

“¡Increíble! Tendré que esforzarme más para aprender a descifrar las cosas tan rápido.”

“...Mucha suerte con eso.” “¡Gracias!”

La sonrisa de Beta es deslumbrante.

“Por curiosidad, ¿por qué sigues eligiendo ropa tan reveladora?” “Bueno, es muy raro que tenga una oportunidad como esta...”

¿Qué tiene de raro?

¿Se refiere a probarse ropa hecha de materiales desconocidos? ¿Sus diseños desconocidos? ¿Sus características desconocidas? ¿Todo lo anterior?

“Vamos, ve a elegir ropa normal.” “Sí, señor...”

Beta sale de la habitación a regañadientes.

Para cuando todo está dicho y hecho, tardamos otra hora entera en salir de la residencia Tanaka.



“¿Y adónde vamos?”, pregunta Beta.

Ya se cambió y acabamos de salir de casa.

El atuendo que eligió fue un suéter holgado de punto, vaqueros, unas zapatillas y un gorro para ocultarse las orejas y el pelo. Logré convencerla haciéndole hincapié en lo fácil que era mudarse.

También tengo una mochila de treinta litros que llené con botellas vacías y nuestra ropa de repuesto.

“Empezaremos por encontrar un río para sacar agua. Luego, recopilaremos más información sobre este mundo”.

Quiero averiguar si este es realmente el mismo Japón del que vengo, y si lo es, por qué está en ruinas.

“Estoy de acuerdo, es un buen plan. Este mundo parece estar lleno de tecnología fascinante”.

Así que partimos en busca de agua.

Si conservo mi energía, puedo funcionar durante al menos un mes sin comer, y supongo que Beta puede hacer lo mismo.

Pero agua, el agua te atrapará. Nunca he comprobado cuánto tiempo puedo aguantar sin él, pero incluso yo probablemente llegaría a mi límite en unos diez días.

"Me pregunto para qué sirven estos pilares. Parecen de hormigón, pero ¿por qué los tienen a intervalos tan regulares? ¿Se usan en algún tipo de ritual religioso?"

Mientras caminamos, la mirada ansiosa de Beta se posa en los postes de teléfono. Lleva un bolígrafo y un bloc de notas, y dibuja a un ritmo vertiginoso.

"Je. Mira los cables negros que corren entre los pilares. ¿Ves ese metal en sus secciones transversales? De ahí puedes deducir que se usan para llevar electricidad a cada una de las residencias".

"Ah, tienes razón. Los cables están conectados a las casas. Este mundo debe usar la electricidad de formas muy sofisticadas. No puedo creer que hayas encontrado la respuesta tan fácilmente con tan pocas pistas".

"Je, je, je..."

"Pero... si es así, ¿por qué no entierran los cables bajo tierra?" "¿Eh? Bueno, eso es, eh..." No sé.

“...¿por razones de rendimiento de c-costos? Y-y-y dificultaría el mantenimiento. Ah, sí, y terremotos... los cables subterráneos tendrían grandes problemas si alguna vez sufrieran un terremoto.”

“¿Pero un terremoto no derribaría también los pilares?”

“Son, eh, eh, eh, pilares realmente robustos.”



